

### HISTORIA DE UN TRAYECTO (7ª Parte)

El primer día de universidad estábamos nerviosos aunque supimos controlarlo. Estábamos muy contentos.

La zona donde estaba la Universidad era muy bonita. Con jardines, fuentes, bancos y mesas. Pensamos que sería para estudiar. Lo haríamos en los momentos de descanso, era lo que pretendíamos, aprovechar al máximo el tiempo. Descansaríamos un momento. Queríamos sacarnos la carrera, costara lo que costara.

Los dos estábamos en clases distintas, aunque separados, unidos por nuestros corazones con inmenso amor.

Llegó la hora del recreo no salimos ninguno a descansar y nos quedamos en clase repasando las lecciones que nos enseñaron los profesores.

La verdad no nos importaba mucho no salir a descansar. Creíamos que era lo mejor, "luchar por la causa" contra esta maldita enfermedad del cáncer.

Terminaron las clases y nos vimos en el patio y nos fuimos en metro a nuestras casas. En el transcurso del viaje nos dijimos lo mucho que nos habían gustado las clases.

Ella me dijo: "la verdad es que tú me has dado fuerzas para centrarme en las lecciones que me ha enseñado el profesor". Yo le respondí: "también me ha dado fuerzas pensar en ti.

Nos despedimos dándonos un beso en los labios. dijimos: "esta carrera la vamos a aprobar porque pondremos todas nuestras energías y fuerzas. ni la discapacidad intelectual, nada ni nadie lo impedirá. Ante todo para luchar contra esta maldita enfermedad. Nos apoyaremos el uno al otro con nuestro intenso amor.

Al día siguiente quedamos, fuimos juntos a la Universidad. De camino pensamos que teníamos que pedir ayuda al rector y a los profesores para que nos ayudaran ellos u otros dándonos clase por la tarde si ellos querían. Estamos convencidos en sacarnos la carrera para luchar contra el cáncer.

Nuestros compañeros de clase al vernos preocupados nos dijeron: "no vais a conseguir graduaros, porque gente como vosotros con vuestra discapacidad intelectual no tenía que estar en universidades". Esto nos hirió el corazón gravemente, les respondimos: "¿por qué no vamos a poder hacer esta carrera y graduarnos?. Sí lo vamos a conseguir por esta causa. "¿Dónde está escrito y por qué se piensa y dicen que personas con discapacidad intelectual no pueden estudiar?" ¡Eso no es justo!".

El rector de la Universidad nos recibió y nos insistió que estaba muy contento por nuestro gran esfuerzo e iniciativa.

Nos dijo: "tenéis mi apoyo incondicional y también de los profesores para quedaros a estudiar después de las clases. Hay profesores que se quieren quedar después de su jornada, en su tiempo libre con el fin de enseñaros".

Nosotros abrazamos al rector dándole las gracias. Le dijimos: "no les vamos a defraudar ni a usted ni a los profesores".

La primera semana en la Universidad fue muy intensa. Al mismo tiempo fácil porque nos ayudaron los profesores, y también porque mi chica y yo poníamos todo nuestro interés y ante todo nuestra gran ilusión.

El primer fin de semana fuimos a estudiar a una biblioteca para leer e investigar libros sobre el cáncer.

Estudiábamos por la mañana, por la tarde la dedicamos a hacer deporte.

Todo el trimestre estuvimos en la universidad sin faltar ningún día. Progresando, estudiando después de las clases con los profesores.

Nos enseñaron fuera del horario escolar.

Estudiábamos los sábados por la mañana en la biblioteca.

Las tardes las dedicamos a hacer deporte, senderismo en el monte.

El trimestre terminó, las fiestas de navidad estaban cercanas.

Mi novia y yo pensamos en celebrar las fiestas en la residencia de Toledo porque algunos de los residentes no tenían familiares ni padres. Estos habían fallecido por cáncer.

El domingo nos presentamos en la residencia para pedirles permiso a ellos y al personal de nuestra propuesta de pasar con ellos las fiestas de navidad.

También les pedimos permiso a nuestros padres. Ellos no querían porque nos dijeron que querían pasar las navidades con nosotros. Nosotros les dijimos: "siempre hemos celebrado las fiestas de Navidad con vosotros, tenéis que comprender que estas personas no tienen familia para celebrar la Navidad, nosotros queremos estar con ellos. En esta vida lo más importante y hermoso es dar y darse a los demás y hacerlo con amor".

Convencimos a nuestros padres.

Nuestra propuesta les gustó tanto a la directora de la residencia como al personal, a los que más ilusión les hizo fue a ellos.

(continuará en el octavo capítulo)

Antonio Bastiao